

94
 11/14
 Ch.
 F1219
 .3
 C2
 C53
 1876 72
 Núm. Clás. _____
 Núm. Autor Ch. 5120
 Núm. Adg. 1.9572
 Procedencia -7-
 Precio _____
 Fecha Mayo de 1956
 Clasificó _____
 Catálogo 529



FONDO
 SALVADOR TOSCANO
 126969

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
 "ALFONSO REYES"
 FONDO SALVADOR TOSCANO

CALENDARIO AZTECA.

I

Con este nombre se conoce una gran piedra que verticalmente está adherida al lado occidental del cubo de una de las torres de la catedral de México. Al componer el empedrado de la Plaza mayor, el año 1790, fué encontrada y colocada en el sitio que aún ocupa. D. Antonio de Leon y Gama la describió y explicó en 1792, y creyéndola un calendario, le impuso ese nombre, con que generalmente se la conoce. ¹

1 DESCRIPCION | HISTORICA Y CRONOLOGICA | DE LAS DOS PIEDRAS | QUE CON OCASION DEL NUEVO EMPEDRADO | QUE SE ESTA FORMANDO | EN LA PLAZA PRINCIPAL DE MEXICO, | SE HALLARON EN ELLA EL AÑO DE 1790. | Explicase el sistema de los Calendarios de los Indios, el método que tenían de dividir el tiempo, y la correccion que hacían de él para igualar el año civil, de que usaban, con el año solar trópico. Noticia muy necesaria para la perfecta inteligencia de la segunda piedra: á que se añaden otras curiosas é instructivas sobre la Mitología de los Mexicanos, sobre su Astronomía y sobre los ritos y ceremonias que acostumbraban en tiempo de su Gentilidad | POR DON ANTONIO DE LEON Y GAMA | MEXICO | EN LA IMPRENTA DE DON FELIPE DE ZUÑIGA Y ONTIVEROS | AÑO MDCCXCII.—2 fojas libres. Páginas 1—116. Una foja libre al fin—3 láminas en acero.
 SAGGIO | DELL'ASTRONOMIA CRONOLOGIA | E MITOLOGIA | Degli Antichi

Conocida es la descripción y explicación que de nuestro monumento da un hombre tan entendido como Gama. Sus ideas han pasado en autoridad de cosa juzgada, y escritores europeos y americanos, sin distinción, han aceptado la clasificación de esta piedra, que corre grabada en innumerables obras, siempre con el título de Calendario Azteca. Cuando sábios como Humboldt y Prescott no han dudado, osadía y grande es la mía, al combatir á Gama; pero estudios de largo tiempo me han convencido de que no es el monumento tal calendario. Veamos mis razones, para que en su vista, se falle punto tan interesante para nuestra historia antigua; y sirva de principio la historia de la piedra, hasta hoy desconocida, que ella será parte muy principal para aclarar dudas y contradicciones.

Dice el padre Durán, en su *Historia de los Indios de Nueva España*:¹ "También estaba (el rey Axayacatl) ocupado en labrar la piedra famosa y grande, muy labrada, donde estaban esculpidas las figuras de los meses y años, días y semanas, con tanta curiosidad que era cosa de ver, la qual piedra muchos vimos y alcanzamos en la plaza grande, junto á la acequia, la qual mandó enterrar el Illmo. y Rmo. Sr. D. fray Alonso de Mon-

Messicani | Opera | DI DON ANTONIO LEÓN Y GAMA | Tradita dallo Spagnuolo, e dedicata | Alla Molto Nobile, Illustre ed Imperiale | CITA DI MEXICO | (Un escudo con las armas mexicanas). | ROMA | Presso il Salomoni: 1804 | Con Permesso.—Foliatura—I—XVI—1—184—2 lám.

A la segunda edición se le puso la misma portada que á la primera, agregándole: DALA A LUZ | Con notas, biografía de su autor y aumentada con la segunda parte que estaba inédita y bajo la protección del Gobierno general de la Union: | CARLOS MARIA DE BUSTAMANTE, | DIPUTADO AL CONGRESO GENERAL MEXICANO. | SEGUNDA EDICIÓN | MEXICO | Imprenta del ciudadano Alejandro Valdés. | 1832.—Foliatura I—VIII | 1—114 | 1—148 | 5 láminas.

¹ Tomo I, pág. 272.

tufar, dignísimo arzobispo de México, de felice memoria, por los grandes delitos que sobre ella se cometian de muertes." El Sr. D. Fernando Ramirez pone á este párrafo la siguiente nota: "Trátase, segun parece, de la conocida con el nombre de *Calendario mexicano*, colocada hoy al pié del cubo de una de las torres de la Catedral. Descubrióse el 17 de Diciembre de 1790." No hay duda de que se trata de esta piedra, porque hoy, con el auxilio de las crónicas de Durán, Tezozomoc, y el anónimo que llamo *codex Ramirez*, se ha venido en conocimiento de todas las grandes piedras destinadas para los sacrificios, y la que nos ocupa es la del sol, construida de orden de Axayacatl. Confórmase esto con el lugar de su hallazgo. Ya hemos visto que Durán dice, que él y muchos la contemplaron en la plaza grande, junto á la acequia, y que fué enterrada de orden del arzobispo Montúfar. Atendido su gran peso, es de creer que fué enterrada en ese mismo lugar, junto á la acequia. Pues bien; Gama, dando razon del sitio en que fué encontrada, dice:¹

"..... Con ocasion del nuevo empedrado, estándose rebajando el piso antiguo de la Plaza, el dia 17 de Diciembre del mismo año, 1790, se descubrió á sola media vara de profundidad, y en distancia de 80 al Poniente de la misma segunda puerta del Real Palacio, y 37 al Norte del Portal de las Flores, la segunda piedra, por la superficie posterior de ella, &c." Por las distancias aquí señaladas, debió encontrarse la piedra próximamente en la esquina sudeste del jardin de la Plaza, y por lo tanto á orillas de la acequia que pasaba frente á la Diputación y Portal de las Flores. Estaba en un principio descubierta, y al mandarla enterrar el Sr. Montúfar, simplemente se volteó, para que no se le pudiera

¹ Tomo I, pág. 11.

ver lo labrado, y se le echó tierra encima, quedando solo media vara debajo del empedrado, pues únicamente esto permitió hacer su gran peso.

Gama continúa ¹: "Esta segunda piedra, que es la mayor, la mas particular é instructiva, se pidió al Exmó. Sr. virey por los Sres. Dr. y Mtro. D. Joseph Uribe, Canónigo Penitenciario y Prebendado Dr. D. Juan Joseph Gamboa, Comisarios de la fábrica de la Santa Iglesia Catedral: y aunque no conste haberse formado este pedimento por Villete, ó en otra manera jurídica, ni decreto de donacion; se hizo entrega de ella de órden verbal de S. E. á dichos comisarios, segun me ha comunicado el Sr. Corregidor Intendente, baxo de la calidad de que se pusiese en parte pública, donde se conservase siempre como un apreciable monumento de la antigüedad indiana." Los Comisarios de la fábrica de la Catedral colocaron la piedra en el lugar que hoy ocupa, adherida á la torre que mira al callejon del Arquillo.

Con los datos anteriores queda comprobado que el monumento que hoy llamamos Calendario Azteca, es el mismo encontrado el año de 1790 en la Plaza mayor; que igualmente es el mismo que mandó enterrar el arzobispo Montúfar, que gobernó la mitra de México en los años 1551 á 1569; y que este monumento es la piedra del sol mandada labrar por Axayacatl. Y como no faltan datos sobre la historia de esta piedra, vamos desde luego á ocuparnos de ella.

¹ Tomo I, pág. 11.

II

Tenemos ya el dato de que la piedra fué mandada labrar por el rey Axayacatl, y Durán agrega ¹ que se estaba labrando cuando acaeció la guerra que en auxilio de los de Tenantzinco emprendió ese monarca contra los de Tollocan y Matlatzinco. Concluida la guerra, tratóse tan solo de estrenar las piedras de los sacrificios, destinando para ello á los prisioneros matlatzinca. ² Habian invitado para esa sangrienta solemnidad á los Señores de Quiahuiztlan y Cempualla, y despues de concluida la fiesta, é "idos los guespedes (dice el P. Durán) ³ el viejo Tlacaélel tornó á hablar al rey y á decille: hijo mio, ya as goçado de la fiesta con que as engrandecido tu nombre y te as pintado con los colores y pincel de la fama para siempre; resta agora que lleues adelante este nombre y grandeça que has cobrado; ya sabes que la piedra del sol está acauada y que es necesario que se ponga

¹ Tomo I, cap. XXXV.

² Ibid. pág. 285 y 286.

³ Ibid. cap. XXXVI.

en alto y que se le haga la misma solemnidad que á esta otra se a hecho, para lo qual envia tus mensajeros á Tezcuco y á Tacuba, á los reyes y á los demas señores de las prouincias, para que vengan á edificar el lugar donde se asiente, el qual a de ser de veinte braças *en redondo* donde esté en medio esta insigne piedra." No dice Durán en qué año fué acabada la piedra; pero ella misma nos lo muestra, pues era costumbre marcar en los monumentos la fecha de los sucesos notables, y así su conclusion está marcada en el cuadro superior T, en que se vé el símbolo de la caña *acatl* rodeado de 13 puntos ó unidades numéricas, que nos dan combinados el año 13 *acatl* ó sea 1479, dos ántes de la muerte del rey Axayacatl.

Creyó Gama que esta fecha se referia á ser ella la mitad ó medio del ciclo mexicano, pues como el año se componia de 365 dias, y hasta el final del ciclo se hacia la correccion, en este año medio se verificaba con bastante aproximacion la llegada del sol á la equinoccial, á los puntos solsticiales y al zenith de la ciudad. Pero todo este sistema es falso, como veremos, y por lo mismo ahora nos limitaremos á hacer constar que el *matlaectli omey acatl* es la fecha de la construccion del monumento.

Continúa el Padre Durán: "*Axayacatl*, rey de México, mandó luego fuesen sus mensajeros á las ciudades y dieren mandado de lo que se auia ordenado y que se trujese el recaudo de piedra, cal y arena para el edificio, lo qual oydo por los reyes y señores de las prouincias, unieron á la ciudad de México con todo el recaudo necesario, y uino tanta gente de Tezcuco y de la prouincia y nacion tepaneca y de las demas prouincias, que tomando cada nacion su parte que le cauia en un solo dia fué perficionada la obra y edificio y puesta la piedra

encima; al poner de la cual se tocaron en los templos muchos atambores y bocinas y caracoles, cantáronse muchos cantares en alabança de la piedra del sol, y se quemaron gran cantidad de enciensos por mano de los turibulos que tenian aquel solo oficio de encensar, á los quales llamanan *tlenamacaque*, que propiamente quiere decir turibulario ó encensador."

El sistema de Gama se funda principalmente en dos hechos: *en que no era sola esta Piedra, sino que habia otra semejante, que se unia á ella; y en que debia estar asentada sobre un plano horizontal, erigida verticalmente sobre una línea, que tuviere la direccion de Oriente á Poniente, y con la cara al Sur:* de esta manera fijados los gnomones y puestos los hilos á que en su explicacion se refiere, ambas piedras sucesivamente marcarian los diversos movimientos del sol durante el año, y servirian de relojes durante el dia. Ingeniosa idea nacida de la brillante imaginacion de Gama, pero que no tiene ningun fundamento en su apoyo.

Por el contrario, vemos que jamas se habla de dos piedras; una sola es la que existe en la Catedral, una sola la que se encontró el año de 1790, una sola la que mandó enterrar el arzobispo Montúfar, y una sola la que mandó construir el rey Axayacatl. Falta, pues, la primera base del sistema.

El segundo hecho es tambien falso: la piedra estaba acostada horizontalmente. Bastante se deduce de la construccion que se mandó hacer para colocarla, que como hemos visto fué de *veinte braças en redondo* para ponerla en medio: construccion y colocacion que no se comprenderian, si se hubiera puesto verticalmente. Infírese con mas razon, de haber servido para hacer en ella sacrificios, lo que exigia su posicion horizontal, á semejanza de la que se vé en la lámina 8ª parte 2ª de las

estampas de Durán; y por eso se mandó enterrarla, *por los grandes delitos que en ella se cometían de muertes*. Al describir las ceremonias de su consagración, veremos que no queda ninguna duda sobre esto.

Continúa Durán: "Puesta la piedra determinaron de poner en plática, con todos los señores presentes, del modo que se auía de tener para la celebración y estreno de la piedra del sol, y de donde se auían de traer las gentes para aquel sacrificio, y mandándoles esperar hasta otro día, determinaron el rey y *Tlacaelel* de proponer á los señores la guerra de Mechoacan, y con esta determinación lo dexaron para otro día."

Desgraciada fué la guerra de Michoacan, á donde iban los mexica á buscar cautivos que sacrificar al sol: batidos y derrotados, volvieron á la ciudad á hacer exequias á sus muertos. "Acabadas estas esequias, (dice Durán) ¹ *Tlacaelel* y el rey determinaron de concluir con la solemnidad de la figura del sol, y tomándose parecer el uno al otro sobre los que deuían ser convidaños, determinaron de inuiar á llamar á los señores de Vexotzinco y de Cholula y al señor de Metztitlan. . . . los señores de aquellas dos ciudades se aperciñieron y adereçaron para venir, y así aparejados fueron á los mensajeros y les dixerón: ya estamos aperceuidos, vamos á ver lo que manda nuestro sobrino, y así partieron, casi á una, de sus ciudades, y llegados á México entraron en la ciudad de noche, sin ser vistos, y fueron muy bien receuidos del rey y muy bien aposentados. Luego llegó el señor de Metztitlan, que se decia *Cozcatotli*. . . . Venidos estos tres señores y juntamente el de Tlaxcala, segun al cauo refiere este capítulo, mandaron aperceuir y adereçar la piedra y los que auían de sacrificar, para lo qual se adereço el rey, que fué el principal en este oficio, y

¹ Tomo I, pág. 300, 301 y 302.

luego su coadjutor *Tlacaelel*; y luego los que representauan los dioses todos, como eran *Quetzalcoatl* y *Tlaloc*, *Opochtli*, *Izpapatotl*, *Youalana*, *Apantecutli*, *Vitzilopochtli*, y *Toci*, *Ciuacoatl*, *Izquitecatl*, *Yenopilli*, *Mixcoatl*, *Tepuztecatl*, vestidos todos estos dioses para sacrificar ENCIMA DE LA PIEDRA, TODOS SUBIDOS. Auiéndose adereçado, antes que amaneciese salió el rey muy galano, y junto á él *Tlacaelel* al mesmo modo vestido, y sus cuchillos de nauajas en las manos y SUBÍANSE ENCIMA DE LA PIEDRA: luego sacauan los presos, todos embijados con yeso y las caueças emplumadas y unos beçotes largos de pluma, y poníanlos en renglera en el lugar de las calavernas, y antes que los empeçaren á sacrificar salía un encensador del templo y traía en la mano una gran hacha de encienso, á manera de culebra, que ellos llamauan *xihcoatl*, la que venía encendida, y daua quatro vueltas *al rededor de esta piedra* encensándola, y al cabo echáuála así ardiendo *encima la piedra y allí se acauaba de quemar*: hecho esto empeçauan los sacrificios, matando el rey, hasta que se cansaua, de aquellos hombres presos, y luego le sucedía *Tlacaelel* hasta que se cansaua, y luego aquellos que representauan los dioses sucesivamente, hasta que se acauaron aquellos setecientos hombres que de la guerra de Tlilihquitepec auían traído: los quales acauados, quedando todos tendidos junto al lugar de las calavernas y todo el templo y el patio ensangrentado, que era cosa de gran espanto y cosa que la mesma naturaleza aborrece, fué el rey y ofreció á sus guespedes muy ricas mantas, y joyas y muy ricos plumajes. Auiéndoles dado muy bien de comer, envióles á sus tierras, los quales espantados y asombrados de una cosa tan orrenda se fueron á sus tierras. Idos estos señores el rey cayó malo del cansancio de aquel sacrificio y del olor de la sangre,

que era, segun cuenta la historia, un olor acedo y malo, el qual viéndose así enfermo, rogó á *Tlacaelel* que, ántes que muriese, lo hiciese esculpir junto á *Montequima*, el rey pasado, en las peñas de Chapultepec. *Tlacaelel* lo mandó esculpir, y acauado fué el rey auisado dello, y así malo se hiço llevar á ver su estatua, y vista se despidió de los señores todos, sintiéndose muy al cauo, y dice la historia que no pudo tornar á México vivo y que murió en el camino en las mismas andas que le traian."

Tenemos ya la historia de nuestra piedra desde que se construyó en 1479, hasta su inauguracion en 1481. Piedra desgraciada fué para el rey Axayacatl. Por honrarla con sacrificios, emprendió la desastrosa campaña de Michoacan. Tardó dos años en poder consagrarla, y el sacrificio que sobre ella hizo, le dió la muerte.

El anterior relato viene á confirmar nuestras ideas, contrarias á las de Gama. Sobre ella subiéronse á sacrificar, pues estaba colocada horizontalmente, y era por lo mismo un verdadero *quauhxicalli*. Por lo tanto, los gnomones fijados en ella, y las cuerdas cuya sombra debia marcar las estaciones y las horas, no existieron; esta piedra jamas fué un calendario, fué la *piedra del sol*, como la llama la crónica, y sobre ella no se iban á buscar los cambios del tiempo, sino á arrancar corazones de víctimas.

Este *quauhxicalli* estaba en el templo mayor, en un lugar llamado *Quauhxicalco*. En la relacion de las setenta y ocho partes del gran *teocalli* que nos da Nieremberg, ¹ encontramos diversos lugares con el mismo nombre; pero siendo principalmente esta piedra una manifestacion de los cuatro movimientos del sol, se hallaba

¹ Nieremberg, Hist. Nat., Lib. VIII, Cap. XXII.

sin duda, por su relacion al simbólico cuatro, en la octava casa ó parte que, segun Nieremberg, se llamaba *Quauhxilco*, en la cual el rey hacia penitencia y celebraba el ayuno llamado *Netonatiuh Caoalo*, que durante *cuatro dias* hacia en honor del sol. Allí se mataban los *cuatro* cautivos, dos en semejanza del sol y la luna, y otros dos llamados *Chachame*.

Tiempo es ya, pues que sabemos su historia, de que nos ocupémos de la significacion de este notable monumento.